El Adviento fue un tiempo especial para reflexionar, es por eso que nos reunimos todos los docentes de la Institución, en una cálida celebración en la Capilla, el jueves 22 de diciembre.

Contemplamos a la Virgen María y a San José, que vivieron con intensidad única el tiempo de la espera y de la preparación del nacimiento de Jesús.

En un momento de silencio nos detuvimos a pensar: ¿Cómo está nuestro corazón para recibirlo en esta Navidad?

En el pesebre nació una esperanza nueva. Allí ofrecimos nuestras intenciones y agradecimientos por este especial año de trabajo compartido.

María y José nos regalaron una piña para colocar junto al Árbol de Navidad. Las piñas crecen, maduran, se abren y esparcen las semillas que tienen en su interior, dando vida nueva. Nos invitaron a que, cada vez que veamos la piña, hagamos una buena acción o recemos una oración que nazca del corazón.

Luego de la Celebración, compartimos un hermoso momento de charlas, anécdotas, música y recuerdos.

Damos gracias a Dios por este regalo compartido con nuestra querida familia Rossellana.

JUNTOS
HACIA
BELÉN
Fe
az